



## LECCIÓN 155

### Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino.

#### Comentario de Sarah:

**"Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino."** (L.155) Esta es una lección favorita para muchos, incluyéndome a mí. Es una forma de vivir donde estamos en sintonía con el Espíritu, donde el ego está fuera del camino, y estamos en el flujo de la guía divina. La carga de hacerlo por nuestra cuenta se ha entregado, aunque solo sea por el momento. Claramente, tomar decisiones y decidir qué hacer por nuestra cuenta es una carga, ya que siempre estamos decidiendo sobre la base de información muy limitada y, por lo tanto, siempre estamos inciertos. Cuando estoy en el flujo, cuando experimento encuentros santos, y confronto la ira y la frustración con la paz, entonces sé que estoy en sincronía con Él y me he hecho a un lado y he seguido Su camino. El solo hecho de saber que no hay nada que debamos hacer y en ninguna parte debemos estar, y todo es perfecto ahora, en esta aula para nuestra sanación, nos permite estar en un estado de aceptación. Los hermanos y hermanas que conoceremos, y aquellos en nuestras vidas ahora, son espejos perfectos para nuestro despertar cuando elegimos hacer la curación. **"No olvides que Él te ha tomado de la mano, y te ha dado a tus hermanos con la confianza de que eres merecedor de la Confianza que Él ha depositado en ti."** (L.155.13.4) Cuando nos damos cuenta, de quién es la Mano que sostenemos, nuestro camino es seguro y nuestra meta segura.

¿Y qué nos pide Él? **"Y ahora sólo te pide que pienses en Él por un rato cada día, para que pueda dialogar contigo y hablarte de su Amor, recordándote cuán grande es Su Confianza, cuán infinito Su Amor."** (L.155.14.1) ¿Te imaginas no tomarte el tiempo para escuchar a alguien que quiere hacerte saber lo absolutamente perfecto y amado que eres? ¡Sin embargo, hacemos precisamente eso! Nos involucramos tanto en las distracciones del mundo que ignoramos la canción de amor que podemos escuchar solo cuando nos tomamos el tiempo para calmar nuestras mentes. La resistencia todavía en la mente, y nuestra inversión en nuestra identidad, es lo que nos impide la práctica constante de las Lecciones. Todavía podemos encontrarnos compartimentando nuestras vidas en todo tipo de actividades que nos mantienen ocupados con la familia, los amigos, la recreación, el trabajo, las finanzas, el cuerpo, la salud, los niños y los intereses generales y luego agregamos otro componente llamado espiritualidad. En otras palabras, estamos tratando de llevar la verdad a la ilusión, en lugar de nuestras percepciones erróneas a la verdad, cuando hacemos del mundo nuestra prioridad. Cuando vamos dentro, donde la verdad reside en la mente recta, nos conectamos con la sabiduría interior disponible para todos nosotros. No se trata de renunciar a otras actividades, sino más bien de mirar cuál es el propósito de lo que hacemos. Cuando todo en nuestros días se convierte en un telón de fondo para el perdón, el mundo se convierte en un gurú personal y un aula para deshacer nuestras percepciones equivocadas.

Jesús no está diciendo que debemos renunciar a este mundo, ya que esto parecería un sacrificio porque todavía lo valoramos. No se nos está pidiendo el sacrificio: **"Pues el sacrificio y la privación son sendas que no llevan a ninguna parte, decisiones que conducen al**

**fracaso, así como metas que jamás se podrán alcanzar."** (L.155.7.2) Jesús quiere que entendamos que cuando seguimos los dictados del ego, estamos haciendo girar las ruedas sin ir a ninguna parte. Todo lo que estamos haciendo es vivir un ciclo autodestructivo de pecado, culpa y miedo. Cuando escuchamos lo que el ego dice que necesitamos para nuestra felicidad, siempre termina en derrota y desesperación, aunque esto puede no ser inmediatamente evidente para nosotros. Jesús no nos pide que renunciemos al mundo **"cuando todavía crees que es real."** (L.155.4.2) Él no nos pide que renunciemos a las cosas que todavía valoramos, sino sólo nos invita a volver nuestras mentes al Espíritu Santo en busca de guía en lugar de escuchar al ego. Él sabe dónde está nuestra felicidad, aunque estemos confundidos.

No se trata de renuncia. Renunciar a algo significa creer que es real y tiene un valor. Si renunciamos a cosas que todavía creemos que pueden traernos felicidad, pensando que es espiritual hacerlo, es sacrificarnos. Por lo tanto, si los placeres que todavía disfrutamos en el mundo son vistos como incorrectos o malos, en lugar de ser vistos como que no nos llevan a ninguna parte, sentiremos que se nos está pidiendo sacrificio. Sentiríamos como si estuviéramos renunciando a algo que todavía valoramos. **"Si la verdad exigiese que renunciases al mundo, les parecería como si se les estuviese pidiendo que sacrificasen algo que es real."** (L.155.4.1) Dios no nos pide ningún sacrificio. No se nos pide que luchemos contra nosotros mismos. **"Es extremadamente difícil alcanzar la Expiación luchando contra el pecado."** (T.18.VII.4.7) (ACIM OE T.18.VIII.66)

Es interesante aprender que la sensación de pérdida es aún más profunda para aquellos que **"no han elegido otra cosa que el mundo."** (L.155.4.4) Cuando el mundo es visto como un lugar maravilloso, y tratamos de hacer de nuestras vidas un sustituto del Cielo en la tierra, en algún momento, todo termina. Sí, durante un tiempo todo puede parecer perfecto, y experimentamos la felicidad, pero nunca se puede contar con ella porque no durará. Todas las cosas aquí cambian. Además, si lo que realmente valoramos en el mundo se nos quita o se pierde, hay un inmenso sentimiento de privación, dolor y profunda decepción. Estos sustitutos del amor, donde buscamos nuestra salvación en este mundo y en nuestras relaciones especiales, nunca pueden entregar la profunda paz y felicidad que buscamos en ellos. Mirar al cuerpo para que nos traiga lo que creemos que queremos solo puede terminar en decepción. Como dice Jesús: **"El cuerpo no puede proporcionarte ni paz ni desasosiego, ni alegría ni dolor. Es un medio, no un fin. De por sí no tiene ningún propósito, sino sólo el que se le atribuye. El cuerpo parecerá ser aquello que constituya el medio para alcanzar el objetivo que tú le asignes. Sólo la mente puede fijar propósitos, y sólo la mente puede discernir los medios necesarios para su logro, así como justificar su uso."** (T.19.IV.B. i.10.4-8) (ACIM OE T.19.V.b.69)

El camino designado para nosotros es el camino de la moderación. Se interpone entre los caminos de la renuncia al mundo y el de ver el mundo como un lugar maravilloso. En el camino de la moderación, el cuerpo es simplemente considerado como una herramienta para el propósito elegido por la mente. No es ni un objeto de placer ni de dolor, sino simplemente un vehículo de comunicación. El mundo es visto como un aula para despertar de este sueño, donde el cuerpo es simplemente el medio para este fin, como lo es todo en el mundo. Cuando hacemos del cuerpo el foco de toda nuestra actividad, le ponemos muchas exigencias que lo enferman. Jesús pregunta: **"¿Qué planes haces que de algún modo no sean para su comodidad, protección o disfrute?"** (T.18.VII 1.2) (ACIM OE T.18.VIII.63) Nos pide que **"hagamos un lugar dentro de ti donde la actividad del cuerpo cesa de exigir tu atención"**. (T.18.VII.7.7) (ACIM OE T.18.VIII.69)

Jesús dice que vinimos a este mundo ilusorio para evitar nuestra realidad y reforzar nuestro concepto como cuerpo. **"Mas cuando se dan cuenta de que su realidad se encuentra incluso aquí, entonces se hacen a un lado y dejan que ésta les muestre el camino."** (L.155.2.3) Es la única elección que se debe hacer porque dice: **"Dejar que las ilusiones vayan por delante de la verdad es una locura."** (L.155.2.5) Nuestra felicidad está en aceptar el Ser que somos y, por lo tanto, la única elección que debemos hacer. Si bien es una elección simple, parece que nos lleva un tiempo llegar al lugar donde decidimos en favor de Dios como nuestra única meta, y, por lo tanto, es un proceso para la mayoría de nosotros. A medida que perdonamos más y más y experimentamos los resultados, estaremos cada vez más dispuestos a tomar esta decisión. No estamos siendo arrojados al Cielo, donde el miedo nos abrumaría. Mientras que **"La demente ilusión permanecerá de manifiesto por un tiempo..."** (L.155.3.2) eventualmente, con práctica y vigilancia, liberamos voluntariamente todo lo que ya no nos sirve.

Como leímos en la Lección de ayer, estamos siendo llamados a estar entre los ministros de Dios, pero no en el sentido tradicional. Esta lección profundiza esto diciendo: **"Hay una manera de vivir en el mundo que no es del mundo, aunque parezca serlo."** (L.155.1.1) Es saber que el mundo no es más que un sueño y que nuestra realidad está fuera de este sueño. Jesús dice que no se trata de apariencias externas, como se refleja en muchos caminos espirituales y religiones, ni se trata de comportamiento. Se trata solo de un cambio interno donde se reconoce que nada en este mundo necesita ser tomado en serio. Parecemos "normales" y encajamos, en lugar de destacar. No tenemos necesidad de llamar especialmente la atención. Nuestro estilo de vida es el de parecernos a todos los demás. No tenemos ninguna apariencia externa que indique a los demás que estamos caminando por un camino espiritual. Si bien el contenido de nuestras mentes es uno que refleja la verdad, lo que hacemos en el mundo de la forma solo se convierte en un telón de fondo para la expresión de ese contenido. La diferencia es toda hacia adentro. Confiamos más, administramos menos, nos preocupamos menos, planeamos menos, dejamos de tratar de controlar todos los aspectos de nuestras vidas y entregamos todo para Su guía. Sabemos que estamos exactamente donde estamos dispuestos a estar y nos encontraremos con quienes debemos encontrarnos. Tenemos menos interés en las cosas del mundo y cada vez experimentamos más paz. Independientemente de cómo se vean las circunstancias de nuestras vidas, nuestro miedo disminuye cada vez más y, en cambio, vemos oportunidades de curación.

Aquellos que están listos para recibir el mensaje que hemos recibido sienten algo en nosotros que los atrae hacia nosotros. Es un llamado suave que escuchan a través de nosotros. Como Sus mensajeros, solo traemos Su mensaje de amor y aceptación, en lugar del nuestro. La elección que hemos hecho es una demostración de la paz y la alegría disponibles para todos, y es reconocida. **"Y aquellos que caminan por el mundo con la misma actitud que tú reconocen en ti a alguien semejante a ellos."** (L.155.1.4)

**"Nos encaminamos hacia Dios. Haz una pausa y reflexiona sobre esto: ¿Qué camino podría ser más santo, más merecedor de tus esfuerzos, de tu amor y de tu absoluta dedicación?"** (L.155.12.1-3) Dejamos que el Amor lidere el camino. Es un tiempo de fe porque **"no sabes a dónde vas. Pero Uno que sabe te acompaña. Deja que Él te guíe junto con los demás."** (L.155.10.4-6) **"La demente ilusión permanecerá de manifiesto por un tiempo para ser contemplada por aquellos que eligieron venir y que aún no han experimentado el regocijo de descubrir que se equivocaron al decidir."** (L.155.3.2) Por lo tanto, estamos llamados a ser mensajeros con un ministerio. Enseñamos a través de la demostración del amor, la alegría y la paz en nosotros; y aquellos que están destinados a estar en nuestras vidas son traídos a nosotros, no por Dios, sino a través del guión que hemos elegido.

Jesús reconoce que el camino es nuevo para nosotros y estaremos **"...tentados aún de ir delante de la verdad y de dejar que las ilusiones sean tu guía."** (L.155.9.2) Cuando surge la tentación de escuchar al ego y caminar con culpa y temor como nuestros compañeros, estamos llamados a hacernos a un lado, reevaluar cómo nos sentimos y elegir nuevamente dejar que Él nos muestre el camino. Para hacer esto, debemos estar atentos cuando nos damos cuenta de que hemos elegido al ego como nuestro guía. Es un proceso. Descubriremos que volvemos a caer diariamente en el sistema de pensamiento del ego, a medida que avanzamos en este camino. Puede ser muy sutil y requiere una observación mental vigilante para ver cómo todavía estamos tentados a creer que la ilusión tiene algo que ofrecemos.

Jesús nos recuerda que muchos están buscando en nosotros la guía y el apoyo para **"escapar de ella [ilusión], pues confunden las ilusiones con la verdad"** (L.155.7.5) tal como lo hacemos nosotros. Sin embargo, podemos ser un ejemplo de haber hecho una elección en favor del Espíritu Santo, que es la misma elección disponible para todos nuestros hermanos. Nuestros hermanos nos son dados en confianza, mientras caminamos con Aquel cuya Mano sostenemos. Guiamos a nuestros hermanos **"...lejos de los caminos de la muerte, y los encaminamos por la senda de la felicidad."** (L.155.7.3) Y esto requiere que reconozcamos que: **"Su sufrimiento es pura ilusión."** (L.155.7.4) Cuando somos capaces de ver su sufrimiento como no real, podemos saber esto para nosotros mismos. Reconocemos que somos iguales a nuestros hermanos. Este reconocimiento de intereses compartidos es un reflejo de la Unicidad del Cielo. Por lo tanto, podemos caminar juntos con **"certeza de propósito hacia la verdad."** (L.155.9.3)

Jesús nos desafía preguntándonos qué preferiríamos hacer. ¿Hay algo más que esto que valga la pena nuestro esfuerzo? ¿Estamos dispuestos a darle toda nuestra intención? ¿Qué más nos ofrecería lo que ofrece este camino? El ego nos advierte que tenemos que renunciar a algo, pagar un rescate o experimentar sacrificios para caminar por este camino. Todo lo que se sacrifica es el sistema de pensamiento del ego, que solo ha traído culpa y no la felicidad que buscamos.

Ser un maestro avanzado de Dios es haber caminado lo suficientemente lejos a lo largo de este camino para no verse afectado por los eventos y circunstancias del mundo. Es estar por encima del campo de batalla, fuera del sueño viendo la irrealidad del mundo. Jesús pregunta: **"¿Qué pasaría si reconocieras que este mundo es tan solo una alucinación? ¿O si realmente entendieses que fuiste tú quien lo inventó? ¿Y qué pasaría si te dices cuenta de que los que parecen deambular por él, para pecar y morir, atacar, asesinar y destruirse a sí mismos, son totalmente irreales? ¿Podrías tener fe en lo que ves, si aceptases esto? ¿Y lo verías?"** (T.20.VIII.7.3-7) (ACIM. OE T.20.IX.73) Los Maestros avanzados de Dios son aquellos cuyas mentes han sido sanadas en su mayoría, pero no es evidente en su apariencia. Son aquellos que todavía parecen estar aquí, pero saben que son solo figuras en el sueño. Es estar en el mundo, pero sin afectarse por los eventos y circunstancias del mundo.

Para experimentar la inspiración en tu día, hazte a un lado y deja que Él te muestre el camino hoy. Recuerda que las instrucciones de práctica nos fueron dadas en la Lección 153 para estas veinte Lecciones. Comenzamos cada día prestando nuestra atención a la Lección durante el mayor tiempo posible, por al menos cinco minutos y hasta quince o más. Y por la noche volvemos a Él en gratitud y alegría. Tratamos de recordar la Lección cada hora y le pedimos orientación para la próxima hora mientras le agradecemos por los dones de la hora anterior. **"Tu práctica empezará a adquirir ahora la vehemencia del amor, para ayudarte a evitar que tu mente se desvíe de su propósito."** (L.153.20.1) Estas lecciones invitan a la atención sincera como expresión natural del corazón. Demos este paso adelante con confianza. Jesús nos pide que

**"no tengamos miedo ni timidez"** (L.153.20.2) porque simplemente no podemos fallar. El final es seguro. Lograremos nuestra meta de regresar a casa con Dios.

Practica la vigilancia hoy en día mirando tus pensamientos para que puedas ver cuánto el sistema de pensamiento del ego gobierna tu día con pensamientos de culpa, miedo, vulnerabilidad, ira, ataque y especialiso. Hoy, practicamos con gusto con este pensamiento:

***"Me haré a un lado y dejaré que Él me muestre el camino, pues deseo recorrer el camino que me conduce hasta Él. "*** (L.155.14.3)

Amor y bendiciones, Sarah  
[huemmert@shaw.ca](mailto:huemmert@shaw.ca)

Publicado en DAILY LESSON MAILING por <http://www.jcim.net>  
ÚNASE A LA LISTA DE CORREO AQUÍ: <http://bitly.com/CIMSMailingList-Signup>